

Palabras preliminares

Escribir las palabras preliminares de este número significa, en esta oportunidad, hacerlo sobre el IV Congreso Internacional CELEHIS de Literatura, realizado en esta ciudad, en noviembre del 2011. Para quienes integramos el CELEHIS, revista y Centro son casi sinónimos, pues el nivel académico del Centro está íntimamente vinculado al proyecto de existencia de la revista, cuya calidad, a su vez, fuimos aprendiendo a mejorar a medida que adquiríamos experiencia editorial y que los investigadores participaban con sus trabajos, en otras revistas académicas de corriente principal. Volviendo al otro término de esta inextricable ecuación, el Congreso —hemos podido experimentar con una trayectoria ya adquirida en estos eventos— ha alcanzado una convocatoria tal, que rebalsó toda expectativa. Los factores que inciden en este resultado son múltiples; entre ellos, el crecimiento de investigadores jóvenes y becarios, cuyo interés por participar y poner a prueba sus saberes adquiridos va en aumento. Pero no podemos descartar, con falsa modestia, el hecho evidente de que la organización mediante el trabajo en común, funcionó muy bien. En este sentido, esta es una excelente oportunidad para agradecer las voces de aliento que, luego del Congreso, manifestaron su satisfacción por haber compartido esos días con nosotros.

No olvido el elemento más importante: los invitados especiales. En esta categoría, hemos sido y somos, exigentes. Actitud que no ha causado decepción, sino al contrario: jerarquizar la calidad y prestigio académicos por

sobre otras valoraciones ha redundado siempre en beneficio. En esta oportunidad, hubo mesas plenarias de homenajes —otra tradición que cultivamos— que comprendió, por ejemplo, un muy singular grupo de expositores sobre José María Arguedas, que ofició de apertura del Congreso, otra mesa de homenaje a Francisco Ayala, cuyas exposiciones se ampliaron hacia el vasto tema del exilio republicano en América, tema que como se sabe parece no agotarse nunca, el homenaje a Sarmiento, por parte de Carlos Altamirano y Noé Jitrik y también una mesa final llamada “Homenajes en polémica” cuyo título no puede sorprender si pensamos en los personajes a los que se refería: Davis Viñas, Julio Cortázar y Ernesto Sábato, nombres cuya índole combativa es legendaria. Al mismo tiempo, cumplimos así con una condición importante para el Centro como es conceder un espacio equivalente a cada una de sus áreas disciplinarias: española, latinoamericana y argentina.

Me gustaría seguir comentando cada una de las intervenciones, la mesa de poesía y la dedicada al escritor colombiano Pablo Montoya, pero el espacio concedido a estas palabras queda corto. Como también se ha decidido en otras ocasiones y dada la cantidad enorme de participantes, dividimos la publicación de este tomo dedicado al Congreso en un recorte en papel, donde se recopilan las contribuciones de los invitados especiales y mesas plenarias y las Actas en formato digital, que recogen todas las ponencias del evento. Ambas requieren, como siempre, del lector benévolo.

La Dirección